

La tecnología:

Un paso adelante en desarrollo científico y un paso atrás en humanidad

Eliana Rodríguez Saavedra
Docente Programa de Fisioterapia
Universidad Mariana



Fuente: Pixabay

Podría comenzar diciendo que cuenta la historia, aunque hoy suene a leyenda, que existió un tiempo en el Universo en que los hombres eran reales, y la familia, el colegio, la universidad se vivían. No se necesitaba estar conectado a una red para sentirse vivo y cerca a la realidad.

Las miradas, los abrazos, no tenían más forma de ser que la presencial. Las palabras, se pronunciaban, las palabras digamos que se gastaban pero no se evaporaban entre las teclas de un equipo, por el contrario, se invertían y su valor final se hallaba en llegar al corazón. Un “te quiero” e incluso un disgusto no era un estado de las redes sociales. Para conocer al otro no había otro modo que investigar el alma y para investigar el alma bastaba con mirarse.

Si se trataba de estudiar, tal vez las herramientas en cuanto a aprendizaje eran mínimas pero existía el amor, la entrega y el sacrificio que hacían aún más valioso cada logro. A lo mejor no había una Tablet que te sacara de apuros en las tareas, ni un google que te agilice cada trabajo por hacer. Sólo estaban los libros y la ciencia era entonces algo así como un tesoro escondido que había que encontrar; no era tan fácil ni tan alcanzable.

Es así como hoy, indudablemente nos encontramos frente a un desafío desde cualquier opinión, porque hemos llegado a un punto en la historia de la humanidad, donde la tecnología

ha avanzado hasta poner a nuestro servicio grandes recursos con la posibilidad de acceder a instrumentos extraordinarios que facilitan la comunicación, y además, nos ofrece una amplia gama de medios de aprendizaje que superan en gran medida los instrumentos con los que se contaba en el tiempo pasado.

Por tanto, hoy la familia, la docencia y en general toda la sociedad, se ve obligada a hacer parte necesariamente de estos cambios llamados “evolución” para muchos, pero que necesariamente implican un retroceso en humanidad, y podríamos sin temor a equivocarse denominarlos “involución” en el ser.

Ante este dilema, la sociedad actual encuentra una gran problemática cuya posición es clave, puesto que aunque no podemos negarnos a los adelantos científicos, tampoco podemos aceptar que sea la tecnología la protagonista de la existencia, ya que de ser así estaríamos a punto de hacer del ser humano un objeto más, que hace parte de este mundo y que fácilmente puede ser reemplazado con cada nuevo invento; de allí la importancia de nunca olvidar lo realmente importante de la vida